



DE UN MITO

© EL CONDE GITANO



Camarón, rodeado de su familia a su vuelta de los Estados Unidos

## Consternación en la familia linense del cantaor

Numerosos familiares y amigos acudieron durante la jornada de ayer a la casa de sus suegros, en la calle Teatro

Numerosos testimonios de pésame recibió durante toda la jornada de ayer la familia linense de José Monge «Camarón de la Isla», cuya vivienda de la calle Teatro se convirtió en un incensante peregrinar de personas, tanto familiares como conocidos de la misma.

J.J. González  
Delegación

La noticia del fallecimiento de José Monge «Camarón de la Isla» fue conocida a través de la radio por la familia linense del cantaor.

Pocos minutos después de las diez de la mañana, la suegra del artista salió llorando del portal de la casa y penetró en un bazar propiedad de la familia, situado junto al mismo inmueble, en la esquina de las calles Teatro y Aurora, e informó a su hijo Fali que acababa de escuchar en la radio que el cantaor había

muerto. De inmediato, todos los integrantes de la familia, tras cerrar el establecimiento, se dirigieron a la vivienda, señalando a algunos vecinos que le preguntaron por la actitud de alarma que reflejaban sus rostros, que habían oído noticias radiofónicas «muy malas» sobre «Camarón de la Isla» y que estaban preocupados porque Dolores Montoya, su esposa, no había telefonado desde Barcelona.

Minutos después, la familia Montoya conoció el trágico desenlace, lo que rápidamente se difundió por toda La Línea. Personas que tienen instalados

puestos de venta en las inmediaciones del mercado central de «La Concepción», próximo a la vivienda de la calle Teatro, comenzaron a aparecer en ésta, produciéndose desde entonces las lógicas escenas de dolor y pesar, mientras una parte de los familiares más cercanos del cantaor emprendió viaje a Barcelona.

Durante toda la jornada de ayer fue incansante la llegada de personas al domicilio particular de los Montoya, así como también hicieron acto de presencia representantes de medios de comunicación social nacionales.

Mesa: «Una enorme pérdida»

Por lo que respecta a las repercusiones habidas en La Línea por la muerte de José Monge, el guitarrista y flamencólogo local Juan Mesa, íntimo amigo del artista, manifestó a este diario

que «fue un cantaor de esta época, porque encajó muy bien en la juventud de hoy, lo que es importante, y además trajo un estilo personal y contaba con un oído maravilloso, ya que todo lo captaba muy bien».

Mesa, quien fue profesor de guitarra de Luis, el hijo mayor de «Camarón de la Isla» hasta que éste dejó de residir en La Línea en 1988, recordó la multitud de veces que el cantaor acudió a su finca de «La Cuadra», en la calle Carboneros, para escuchar discos antiguos en un viejo gramófono, «que luego interpretaba a su estilo. Le gustaba mucho el canto antiguo, y de él aprendía».

El guitarrista linense rememoró de igual forma la boda de José Monge con Dolores Montoya, «Chispa», que se celebró en la parroquia de la Inmaculada en 1975, siendo padrinos de la misma el torero Curro Romero y la

bailaora Manuela Carrasco. «Yo asistí a ella en compañía de toda mi familia y recuerdo que tiempo después regalé mi tarjeta de invitación en Barcelona a un joven admirador del cantaor».

De aquel enlace todavía se recuerdan en la ciudad numerosos detalles, como el desfile de los novios en coches de caballos o la larga fiesta, de varias noches de duración, que tuvo por escenario una nave de la zona del Zabal.

Para Mesa, su desaparición ha significado «una enorme pérdida».

Moreno: «Un cantaor puro»

Por su parte, José Luis Moreno, miembro y antiguo directivo de la Peña Cultural Flamenca Linense, señaló que «se ha ido un monstruo del canto, un hombre que ha dado al canto una personalidad nueva y que ha demostrado a lo largo de su extensa carrera artística que sabía interpretar el canto puro en todas sus ramas; fue uno de los grandes y así pasará a la historia».

Precisamente Moreno recordó que, con ocasión de la edición del número 0 de la revista «Antonio El Chaqueta», que editó la Peña Cultural Flamenca Linense, le dedicó un poema a los famosos «queijos» de José Monge Cruz en el que explicaba que cuando el artista cantaba podían suceder cosas como éstas:

Sonidos negros son la sombra de José/la rosa que de la salina nos llevan al mar profundo/para ver al rey Neptuno como llo- ra/como rompe su brillante corona/como los peces encogen sus escamas/como las arenas forman grandes montañas/como en un momento de escalofrío el mar pierde sus aguas/como las luces ya no entran en el corazón de Neptuno/como las algas dejan de bailar y suben al infinito cielo/y quizás canten entre sonidos negros/y el agua ya no humedece ni la más infinita piedra del mar.

Desde el 4 de mayo

José Monge Cruz se encontraba pasando una nueva etapa de su vida en La Línea desde el pasado 4 de mayo, fecha en la que llegó a la ciudad procedente de la clínica Mayo de Estados Unidos, donde había sido tratado de su enfermedad.

Desde entonces, residía en su vivienda de la calle Teatro, haciendo una vida bastante familiar, rodeado de su mujer, hijos, suegros y cuñados.

## Pesar entre los aficionados

J.L.T.  
Delegación

Amigos y aficionados al flamenco mostraron ayer su profundo pesar por la muerte de Camarón de la Isla, al que todos calificaron de genio en lo artístico y de hombre sencillo en lo humano.

Antonio Marín, amigo personal del artista indicó que «sabía que estaba mal, pero nunca pensé que desapareciera como lo ha hecho, tan joven».

«Creo que con la muerte de

Camarón se ha muerto el canto, porque genios así salen cada muchos años», indicó Marín.

Por su parte, el también amigo y aficionado al flamenco, Juan José Silva, indicó que sentía «rabia y dolor» ante la muerte de Camarón y hoy (por ayer), «me he acordado más de la persona que del artista».

Para Juan José Silva, lo más destacado de Camarón es que era «un genio pero una enorme sencillez como persona. Era sabio más que inteligente y un revolucionario en el canto».

## Pepe de Lucía: «Deja un vacío humano y artístico difícil de llenar»

J.L.T.  
Delegación

El cantaor algecireño Pepe de Lucía se mostraba ayer profundamente afectado por la muerte de Camarón, con el que colaboró en el último disco, «Potro de rabia y miel», produciéndolo.

Para el cantaor algecireño, «es triste y doloroso la muerte de este artista. Son unos malos momentos para todos».

Pepe de Lucía decía no creer

se aún la muerte de Camarón, porque «lo vi tan joven y tan guapo hace unos días, que parece mentira que ya no esté».

El cantaor algecireño indicaba que ahora «queda un vacío tremendo. Ya no lo podemos escuchar y se me caen dos lágrimas de profundo dolor».

«Era muy joven —indica Pepe de Lucía— y deja a unos hijos muy jóvenes y una casa al amparo del viento. El que no lo quería como persona, lo quería co-

mo artista, aunque ha habido personas que no han llegado a comprender su arte y no lo han entendido bien en este país».

Para Pepe de Lucía, ahora queda un gran vacío, «porque Camarón ha sido siempre un genio».

Paco de Lucía, que estaba pasando unos días en Algeciras, salió de viaje ayer para buscar a su mujer, Casilda, que viajaba desde Madrid, sin que pudiera ser localizada a lo largo de la jornada.

